

TRIARIUS

Volumen 5 - Nº 96
15 de julio de 2021

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



ECUADOR



2539-0015



ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 5 - Número 96
15 de julio de **2021**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Para todos los analistas internacionales, el tema de Afganistán reviste palpitable actualidad. En TRIARIUS no somos ajenos a esta realidad y, por ello, en esta edición dedicamos dos artículos al estudio del conflicto que tiene lugar en ese país, y a la posibilidad de que los talibanes nuevamente se hagan con el poder, desestabilizando aún más esa región del planeta.

En el primer análisis, Guadi Calvo repasa los últimos acontecimientos y nos presenta distintos elementos geopolíticos que hay que tener en cuenta para entender la situación. Luego, en su segundo artículo dedicado a este convulsionado país, explica la situación interna de Afganistán, y las consecuencias de la anunciada retirada de las tropas estadounidenses, dejando a ese país a las puertas de una sangrienta guerra civil.

Pasamos a África, donde revisamos la situación en la provincia secesionista etíope de Tigray. Allí se están cometiendo toda clase de atropellos y violaciones a los derechos humanos, ante el silencio cómplice de la comunidad internacional. El gobierno etíope tiene allí un bloqueo informativo, y no permite el acceso de la prensa ni de organismos de socorro o ayuda humanitaria. La crisis puede agudizarse y producir aún más muertos, desplazados internos y refugiados.

Cerramos esta edición, con una reseña referida al uso del obús remolcado de 105 mm. M-101, y su empleo por el Ejército de Colombia.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 096

Contenido:

Afganistán, la catástrofe anunciada, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

Etiopia, sin luz al final del túnel, p.7

Por Guadi Calvo (Argentina)

Afganistán, de la guerra contra el terror a la guerra civil, p.10

Por Guadi Calvo (Argentina)

El Obús M-101 y su uso en el Ejército de Colombia, p.14

Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

Un país soberano, debe ser capaz de producir toda la comida que necesita su población, y además garantizar su distribución nacional a precios accesibles. En este orden de ideas, los gobiernos deben tomar acciones de orden estratégico para promover y proteger a la agricultura, a la ganadería, y a la industria de alimentos. No basta con producir frutas, granos, verduras, y forrajes, o tener mucho ganado disponible, hace falta contar con una infraestructura para agregar valor a esas materias primas. Es necesario consolidar un sistema que considere la siembra, el cuidado, la cosecha, el acopio, el transporte, el empaque, el procesamiento industrial, la distribución y la venta a precios accesibles de todo lo producido, así como la exportación de los excedentes. De esta forma, es posible desarrollar cadenas productivas, así como fortalecer sectores industriales complementarios, pensando en reducir y eventualmente sustituir todas las importaciones.

En portada, **Soldados Ecuatorianos** en misión de orden público.

En esta edición, el invitado es el Ejército de Ecuador. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Afganistán, la catástrofe anunciada

Por Guadi Calvo (Argentina)



El presidente de Afganistán, el antropólogo y economista Ashraf Ghani Ahmadzai.

Desde que se sellaron los acuerdos de Doha (Qatar), entre la administración Trump y el talibán, en febrero del 2020, nadie creyó que se estaba frente a un pacto de caballeros, ya que aquello no fue más que un salvoconducto otorgado por el Talibán a los Estados Unidos, para que estos pudieran retirarse con cierta dignidad y no repetir las humillantes escenas de la caída de Saigón, el 30 de abril de 1975. (Ver Afganistán: ¿Acuerdo o salvoconducto para Trump?).

La teoría de la "huida" acordada, quedó confirmada con los anuncios del presidente Joe Biden, el pasado 14 de abril, fecha en la que presentó su plan de retirada, que se inició el primero de mayo pasado y terminará, bastante antes del 11 de septiembre, según lo había establecido en abril (Ver: Afganistán, sin tiempo para la paz). Lo demás no es más que la crónica de una catástrofe anunciada.

Como un dique que se desploma, cada día se conocen nuevas grietas en la resistencia que intenta establecer el gobierno de

Kabul y desde cada provincia se reportan los constantes avances de los muyahidines del mullah Haibatullah Akhundzada, al mismo ritmo, que las oficinas del gobierno central en el interior del país, cierran y se repliegan hacia Kabul, indefensas tras los fracasos del Ejército Nacional Afgano (ENA) del presidente Ashraf Ghani. Que día tras día confirma nuevas bajas entre sus hombres, se estima que desde 2001, las fuerzas locales aliadas a Estados Unidos han tenido más de 65 mil muertos, los que podrían ser muchos más ya que los mandos no informan muchas de esas bajas, al igual que las desertiones para seguir recibiendo esos sueldos. Mientras se conocen batallas continuas, donde se producen numerosas bajas entre las fuerzas afganas, y el Talibán no solo toma más y más prisioneros, sino que incautan, ingentes cantidades de armas, equipos de comunicación y transporte.

El desorden mayúsculo, que se vive por estos días en el interior del país, se replica incluso dentro de

las fuerzas norteamericanas, que todavía no deciden qué hacer ni con los colaboracionistas afganos, que están rogado ser asilados en Estados Unidos, junto a sus familias, lo que representaría una cifra de más de 500 mil almas, por temor a las represalias de los integristas; ni con los cerca de 18 mil contratistas (mercenarios) de empresas norteamericanas, que todavía operan en el país y desconocen en verdad cual será el destino que les dé el Pentágono, a pesar de que ya han informado que sin su asistencia las fuerzas de seguridad afganas no podrán mantener en el aire sus aviones, helicópteros y drones, las únicas herramientas en que superan al talibán. Estas indecisiones no solo refieren a estos dos puntos, sino que incluyen a los mandos políticos y militares de las fuerzas la misión Resolute Support (Apoyo Decidido) que llegó a incluir 36 estados miembros y socios de la OTAN de las que hoy solo se mantienen trece, con un número que araña los 10 mil efectivos, ya que se encuentran en pleno desbande sin

acertar a levantar una fachada más o menos creíble para disimular la derrota. El pasado viernes 18, los mandos norteamericanos planeaban realizar la solemne ceremonia en la sede kabulí de la Resolute Support y de manera extemporánea el evento fue cancelado, sin que a ninguno de los asistentes se le explique las razones de la interrupción de tan “magno” y confuso evento, lo que generó más dudas y temores que molestias. Ya que se está discutiendo seriamente dado los niveles de inseguridad y la presunción, muy cierta, de la inmediata caída de Kabul apenas salga el último soldado norteamericano de Afganistán.

Teniendo en cuenta que los números de víctimas que está provocando la insurgencia se han disparado, habiendo aumentado entre enero y marzo en comparación con el año pasado un 29%. En abril las víctimas del terrorismo habían sido de 1.645, trepando en mayo a 4.375. Entre las que se cuenta, chiitas hazaras, trabajadores humanitarios, los vacunadores contra la poliomielitis, periodistas, funcionarios gubernamentales y judiciales. El actual cuadro de situación, y particularmente la violencia desatada en Kabul, ha puesto en alerta a muchas embajadas, que pudieran verse obligadas a cerrar.

Para peor, y agregándole todavía más dramatismo a la situación, hacia el interior de la embajada norteamericana que ocupa un extenso complejo en la zona más segura de la capital afgana, que hasta que comenzó en replique contaba con cientos de funcionarios, hoy se encuentra virtualmente paralizada por el brote de covid-19 entre sus empleados, muchos de ellos ya evacuados y otros confinados en sus habitaciones.

Crisis igual a oportunidad

Aquello de que el ideograma chino que representa el termino crisis, también representa la palabra oportunidad, de ser cierto, podría ser aplicado para que los Estados Unidos, tras su fracaso en Afganistán, teniendo la oportunidad

de trasladar a varias naciones rivales y vecinas de Afganistán: China, Rusia, Irán y Pakistán la pesada carga de lidiar con los otra vez victoriosos talibanes.

La apabullante ofensiva de los muyahidines, parece definitiva, y podría llevar a que en poco tiempo caiga Kabul y todo el país se encuentre como antes de la invasión de 2001, pero con un gobierno talibán legitimado frente a los 39 millones de afganos, después de haber derrotado en una guerra de veinte años, al conglomerado bélico más poderoso de la historia: los Estados Unidos junto a la OTAN.

El descomunal esfuerzo en vidas y miles de millones de dólares por parte de occidente, deberá de alguna forma ser justificado frente a sus pueblos que lo han financiado, si no quieren que la derrota sea todavía mucho más estruendosa y para eso si se puede convertir la crisis en una oportunidad, que sin duda debe estar en evaluación por los think tank, que en las sombras rigen esas “democracias”.

Para ello, el Departamento de Estado norteamericano se encuentra presionando de manera descarada a Pakistán, su antiguo socio en la guerra antisoviética, de 1978-1990, cuyas excelentes relaciones se interrumpieron en 2011, para que Islamabad, presione al talibán, según se cree con estrechos vínculos, para atenuar las represalias, y controle a sus mandos medios tras la toma del poder. Aunque por su parte, el primer ministro pakistaní Imran Khan, declaró a principios de junio que: “Hay mucho miedo en este momento en Pakistán y les aseguro que estamos haciendo nuestro mejor esfuerzo para que haya algún tipo de acuerdo político antes de que los estadounidenses se vayan” por lo que una falta de un acuerdo político en el país vecino tendrá consecuenal en toda la región.

Pakistán, que cuenta con cerca de 36 mil madrazas (escuelas coránicas) wahabitas, semilleros de futuros terroristas, podría verse afectado fuertemente en tres instancias, si finalmente sucede lo que todos los analistas creen; que la intensificación de la guerra en

Afganistán, provocará nuevas oleadas de refugiados a través de su frontera, hacia Pakistán, que no se encuentra en condiciones financieras para dar atención alimenticia y de salud, a la oleada de expulsados, que podría holgadamente superar el millón. Al tiempo que podría ser afectada la alianza con China, que tanto ha apostado en el país con la construcción del nuevo Camino de la Seda. Para vencer la resistencia de Islamabad, Estados Unidos cuenta con el mejor aliado, la India, que desde hace años ha extendido su influencia en Afganistán, pretendiendo encerrar a Pakistán entre dos fronteras, norte y sur abiertamente hostiles. Al tiempo que la insurgencia integrista local, podría verse influenciada por el éxito del talibán, al otro lado de la frontera.

Aunque la frontera sur afgana no es la única que se podría sentir amenazada con los integristas nuevamente rigiendo el poder desde Kabul. Hacia el norte, Afganistán tiene fronteras con Tayikistán, Turkmenistán, y Uzbekistán, tres ex repúblicas soviéticas, con las que Rusia, después de años de desencuentro, ha vuelto a tener un fuerte juego político y comercial, por lo que los talibanes, nuevamente financiados por Arabia Saudita y los Estados Unidos, podrían comenzar a generar algún tipo de actividad en esas tres naciones.

Por su parte, Irán que cuenta con más de cuatro millones de refugiados afganos en proximidad de la frontera de casi mil kilómetros, tendría que incrementar sus niveles de seguridad, ya que, impulsados por Washington o Israel, podrían generar atentados dentro del país persa.

En la frontera oriental, con Tayikistán y China, donde se mueven con cierta comodidad las bandas extremistas, vinculadas al separatismo en la provincia china de Xinjiang, encabezada por miembros de la minoría musulmana uigur que procuran la creación de un estado independiente conocido como Turkestán Oriental, con acciones del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU) y el

Movimiento Islámico de Turkestán Oriental (ETIM), que han generado multitud de ataques y atentados, llegando a hacerlo en Beijín, con el espaldarazo del talibán podrían volver a activarse y recuperar el terreno perdido a partir de 2013, sembrando inestabilidad en una región particularmente díscola a los intereses norteamericanos.

A todo este crisol de jugadores en la región, hay que agregar a Turquía, que ha incrementado su presencia en Afganistán, tratando de expandir su influencia a todo el mundo islámico de Medio Oriente y Asia Central. Por lo que según comunicó el pasado jueves 17 el asesor de seguridad nacional de Biden, Jake Sullivan, el presidente

turco Tayyip Erdogan se ha comprometido, tras conversaciones con Biden, a asumir la seguridad del aeropuerto de Kabul, punto esencial para cualquier plan de asistencia a la resistencia que pueda establecer el presidente Ghani y su espectral ejército, intentando evitar la catástrofe anunciada.

Fuente de la Imagen:

<https://megacadena.com.py/wp-content/uploads/2021/08/afganistan-1.jpg>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Etiopia, sin luz al final del túnel

Por Guadi Calvo (Argentina)



Las fuerzas rebeldes de la provincia de Tigray, conducen a prisión a tropas gubernamentales capturadas.

La situación de Tigray, la provincia rebelde del norte de Etiopia, que se encuentra en guerra con el gobierno central desde noviembre último, es extremadamente compleja y confusa, en el proceso inicial de la guerra, el avasallante avance de las Fuerzas de Defensa Nacional Etíope (ENDF) arrebató las posiciones a los secesionistas del Frente de Liberación Popular de Tigray o TPLF (Ver: Etiopia: De una guerra étnica a un conflicto regional), y todo parecía dirigirse a un estancamiento del conflicto, mientras que a los rebeldes solo les quedaría retirarse hacia las montañas y desde allí optar por tácticas guerrillas.

Pero, desde abril comenzó a detectarse el incremento de las actividades de las Fuerzas de Defensa de Tigray (TDF), brazo armado del TPLF, que tras el lanzamiento de la Operación Alula, el pasado 25 de junio, obligó en pocos días a las tropas federales a una urgente retirada de Mekelle, la capital regional y de otros centros urbanos como Shire, Axum, Adwa y

Adigrat, lo que se concretó el lunes 29.

El día 30, todavía continúan los combates entre las Fuerzas de Defensa de Tigray y las Fuerzas de Defensa de Eritrea (EDF), en el noroeste de la provincia rebelde, cercanas a Badme y Shiraro, dos ciudades próximas a la frontera eritrea, que fueron objeto de largas controversias entre Addis Abeba y Asmara.

En este nuevo marco de situación, la guerra se convirtió en un cruce de declaraciones que no permitían conocer la realidad de la situación, ya que los periodistas tienen prohibido el acceso a Tigray y las comunicaciones telefónicas y redes están bloqueadas, al igual que la electricidad, por lo que no se conocía sobre las acciones militares, ni la suerte de los siete millones de habitantes de la provincia rebelde, de los que se sabía, hasta la Operación Alula (por el Ras Alula Aba Nega, un general y político de Tigrey del siglo XIX), las 5 millones 200 mil almas dependían de la asistencia de diferentes ONGs y Naciones Unidas. Mientras 900 mil de ellos ya

se encuentran en situación extremadamente crítica. Los últimos informes que se habían recibido señalaban que se estaban produciendo muertes por hambre.

Recientes informaciones revelaron que las milicias de Tigray, alcanzaron a tomar como prisioneros a más de 6 mil hombres del ejército etíope, los que fueron trasladados a pie para ser albergados en una prisión ubicada al norte de la capital regional. El "paseo" por las calles de Mekelle, se realizó en medio de los festejos de miles de pobladores.

Junto a la toma de Mekelle y otras posiciones estratégicas los mandos del TPLF, informaron que la lucha continuará hasta lograr la retirada total de las fuerzas del gobierno central y las Fuerzas de Defensa de Eritrea (EDF), acusadas de múltiples matanzas contra la población civil, y aliadas desde el inicio de las operaciones a las fuerzas federales de Addis Abeba.

Por su parte, el Primer Ministro Abiy Ahmed, había decretado el lunes 28 un alto el fuego unilateral, al tiempo que ordenaba la retirada de sus tropas, ya que según los

mandos de las Fuerza de Defensa Nacional Etíope (ENDF) el área de Tigray había dejado de ser el “centro de gravedad de los conflictos” y los efectivos retirados serán trasladado a otro punto del país. Alertados seguramente de la tensión creciente con Sudán y Egipto a propósito de las últimas fases del llenado de la Gran Represa del Renacimiento Etíope, en el Nilo Azul, construida con asistencia y fondos chinos y que amenaza con disminuir el flujo de las aguas del Nilo. Ahmed, que se niega a reconocer la derrota, también adjudicó su retirada a las necesidades de establecer una operación humanitaria en la región y dar oportunidad a los campesinos para que inicien las siembras, vitales para abastecer las necesidades de la región, ya extremadamente comprometida.

El fin de la ocupación (¿o derrota?) en Tigrey, también se puede adjudicar a la fuerte campaña internacional contra Abiy Ahmed, acusado de que sus tropas han cometido innumerables violaciones a los derechos humanos. Es importante recordar que, en 2019, a Ahmed se le otorgó el Premio Nobel de la Paz, por finalizar el largo conflicto con Eritrea.

Es justamente a las buenas relaciones entre Ahmed y el presidente eritreo Isaias Afwerki, que las Fuerzas de Defensa de Eritrea (EDF), han podido participar en el conflicto. Ya que las milicias de Tigray, han sido enemigas históricas de Eritrea, que comparte una frontera de más de 900 kilómetros, la que fue escenario de la guerra librada entre 1998 y 2000 que dejó más de 80 mil muertos.

Además del bloqueo informativo y comunicacional en que se encuentra Tigray, tampoco cuenta con agua potable, alimentos, o acceso a atención médica. También se ha denunciado que las tropas de ocupación antes de su retirada han

vaciado los bancos, saqueado más de 5 mil viviendas y habrían asesinado a más de 400 civiles, mientras que se practicaron violaciones masivas, quemado depósitos de granos, además de robar y matar miles de cabezas de ganado.

El TPLF, un partido de base étnica, ha dominado la política etíope durante cerca de treinta años, desplazados en 2018 por la aparición del actual Primer Ministro, que no solo desarmó la estructura de poder que los tigreses habían instalado en las áreas más sensibles del gobierno nacional, sino también dentro del ejército. Son aproximadamente 17 mil militares de Tigrey, que fueron detenidos en su momento y hasta hoy continúan en prisión.

Incertidumbre y hambre

De aquí en más la incertidumbre política militar y humanitaria serán los elementos que dominen ya no solo la situación en Tigray, sino también en el resto del país, ya que algunas otras regiones que conforman Etiopía, como Amhara, amenazan con escindirarse.

El gobierno central, que sigue cometiendo graves violaciones a los derechos humanos, como fue el bombardeo del mercado Togoga a unos treinta kilómetros al noroeste de Mekelle, el pasado 22 de junio, que dejó 64 muertos y 180 heridos. Tras el “incidente”, fuerzas de seguridad federales, habrían bloqueado las rutas al lugar del ataque, impidiendo el acceso de los equipos médicos y de rescate. Existen también múltiples acusaciones que las tropas del Primer Ministro, están usando fósforo blanco en sus ataques aéreos.

Addis Abeba, frente a la embestida de los rebeldes, anunció que, si no se respeta el alto el fuego, podría retornar con sus

tropas a las áreas de conflicto. Otras fuentes señalan que la estrategia del gobierno central sería quebrar la resistencia, bloqueando los suministros de víveres y medicamentos. Ya que Tigray no solo afronta ahora la escasez de alimentos, sino también el retorno de los más de dos millones de desplazados desde el inicio del conflicto, muchos de ellos refugiados en Sudán, desde donde están siendo presionados para abandonar los campamentos; además, deberán resolver la atención sanitaria de los heridos, enfermos y víctimas de la violencia, mientras arrecia la temporada de lluvias, que provocará, como es habitual, importantes inundaciones. Los campamentos de refugiados etíopes en Um-Rakuba y Tunaybah (Sudán) el pasado miércoles 30 fue destruido por las inundaciones, dejando a la deriva a más de 16 mil personas. La actual situación de inestabilidad, podría reproducir los efectos de la hambruna de 1984, en Tigray, donde murieron más de un millón de personas.

Estados Unidos, sin duda, no es ajeno a toda esta crisis, y su aparente distanciamiento, en que más allá de la amenaza del presidente Biden de bloquear los paquetes de ayuda financiera a Etiopía, quizás con más intención que de presionar a Abiy Ahmed, sea para desacomodar a China, que está jugando fuerte en amplios sectores de África, con muy fuertes inversiones y es una de las patas fundamentales para la construcción de la tan discutida “Represa del Renacimiento”. Por lo que no sería extraño que Washington esté utilizando a El Cairo y Jartum, para abastecer a los rebeldes de Tigray de armamento y asistencia técnica. Lo que agregaría todavía, más oscuridad al largo túnel que atraviesa Etiopía.

Fuente de la Imagen:

<https://dailynewsegyp.com/2021/07/06/ethiopia-blinken-calls-for-withdrawal-of-eritrean-amhara-forces-from-tigray/>



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Afganistán, de la guerra contra el terror a la guerra civil

Por Guadi Calvo (Argentina)



Los estadounidenses se retiran de Afganistán, derrotados. Dejando a ese país al borde del colapso.

Las evidencias dejan muy en claro, que la huida de los Estados Unidos y sus socios de la OTAN de Afganistán, deja al país centro asiático, en las puertas de una nueva guerra civil que, si bien no se avizora prolongada, si se espera extremadamente sangrienta, entre el Talibán y el gobierno de Kabul, ya que son muchas las cuentas que los muyahidines tienen por cobrar a miles de colaboracionistas, a los que ellos catalogan como títeres, y ponen la cabeza del actual presidente Ashraf Ghani, como su principal objetivo.

La estructura política y de gobierno afgano, ya no solo de Ghani, sino también de su antecesor Hamid Karzai (2001 a 2014), están consideradas como de las más corruptas del mundo; habiendo sido calificado por el Banco Mundial como “uno de los

países peor gobernados y más corruptos de la Tierra”, mientras que Transparencia Internacional lo ubica como el séptimo país más corrupto del planeta y la Naciones Unidas como uno con más bajos en desarrollo humano. Lo que hace que el país sea ingobernable, de no contar con el total apoyo de los Estados Unidos, ahora en plena retirada.

La demoledora ofensiva lanzada por los hombres del mullah Haibatullah Akhundzada, desde el primero de mayo, fecha en la que, según los acuerdos de Doha (Qatar), cerrados el 29 de febrero del 2020, entre los integristas y la administración Trump; los Estados Unidos habrían completado la retirada total de sus fuerzas. Fecha que el presidente Joe Biden extendió unilateralmente hasta el once de septiembre, lo que está

corroyendo el ficticio poder del Ejército Nacional Afgano, (ENA) una fuerza que Washington, entrenó y armó invirtiendo cientos de millones de dólares y que ahora apenas consigue sostenerse en alguna de sus posiciones.

Según algunas fuentes, hasta el primero de mayo la insurgencia controlaba 73 distritos, habiendo incrementado ese número actualmente a 137, mientras que de manera continua se reportan avances de la insurgencia y abandono de sus puestos tanto de los militares como de los gobiernos regionales, dejando a la población civil librada a su suerte o al capricho de los muyahidines. De enero a mayo del 2021, los combates han obligado a más de 191 mil personas a abandonar sus viviendas.

A pesar de que con su estrategia de “capacitar y asistir”

con la que los norteamericanos han llegado a conformar un conglomerado de cerca de 600 mil efectivos nativos, compuestos por, según cifras oficiales, las Fuerzas de Seguridad Nacional de Afganistán (ANSF) unos 350 mil hombres y el ENA con más de 220 mil. Las cifras son absolutamente aleatorias ya que los mandos afganos no reportan con justeza ni las bajas, ni las deserciones, para seguir recibiendo la paga de los "ausentes". Ya en abril de 2017 el SIGAR (Special Inspector General for Afghanistan Reconstructor) había informado que "ni Estados Unidos ni sus aliados afganos saben cuántos soldados y policías afganos existen realmente, cuántos están de hecho disponibles para el servicio o en capacidad operativa". Ese mismo año el general de división Richard Kaiser, debió quitar de la plantilla a más de 30 mil de esos soldados fantasmas; que apenas dos años después eran 42 mil, de una fuerza por entonces de 177 mil efectivos. Por lo que, en la actualidad ni Washington, ni Kabul conocen el verdadero número de cuantos efectivos disponen con capacidades operativas.

Mientras Estados Unidos, intenta maquillar su derrota, como una retirada acordada, Kabul, comienza vivir la debacle, ya que todos los días recibe reportes acerca de la caída de puestos militares, aldeas e incluso cercando capitales provinciales, se estima que entre seis y ocho de esas ciudades estarían próximas a caer en manos de la insurgencia.

Por lo que el ministro de defensa Bismillah Mohammadi, nombrado el pasado 19, ha exhortado a los civiles para que se armen y acudan en apoyo de las fuerzas de seguridad desbordadas por la embestida del Talibán. En la última semana, los takfiristas afganos se apoderaron de una veintena de distritos, mientras

asedian otros ochenta. En la provincia de Khunduz, una puerta fundamental a la frontera norte, civiles armados, que respondieron al llamado del ministro Mohammadi, han tenido que respaldar a las tropas regulares para evitar la caída de la ciudad de Khunduz, la sexta ciudad del país con 350 mil habitantes y capital de esa provincia.

La irrupción de estas milicias civiles, que parecen revivir las temibles brigadas conocidas como Arbakis (protectores), responsables de infinidad de muertes y torturas, que operaron en el país hasta 1996, sin duda agrega un nuevo elemento a la crítica situación del país al borde de una guerra civil, ya que antiguos rivales políticos, señores de la guerra y exlíderes de milicias étnicas que tienen cuentas pendientes tanto con Kabul, como con los integristas, reclamarán lo suyo a la hora de discutir el poder. Si sobreviven al avance de los muyahidines, que acarrean con estos líderes étnicos viejas cuentas, como la masacre de Dasht-i-Laili, cuando no menos de 500 talibanes murieron asfixiados y de calor, en el interior de los contenedores sellados, en diciembre de 2001, cuando más de 4 mil eran trasladados desde la ciudad de Khunduz a la prisión de Shibarghan, en el noroeste del país. La responsabilidad del traslado era del entonces comandante de la Alianza del Norte el general Jurabek.

Biden o de cómo lavarse las manos

Mientras el país se desmorona, los puestos militares apenas consiguen resistir algo antes de caer bajo el control de los insurgentes. Fuerzas de seguridad afganas desmoralizadas y mal pagadas, para salvar la vida entregan armamentos, claves de

comunicación, vehículos y todo lo que pudieran tener a mano. Como sucedió la semana pasada en el puesto fronterizo de la localidad de Shir Khan Bandar, junto a Tayikistán y a cincuenta kilómetros de la ciudad de Khunduz. Tanto los empleados de aduanas, los policías y soldados tras rendirse y entregar sus pertrechos, pasaron al lado tayiko. Según los agentes de Tayikistán, habría sido unos 140 funcionarios afganos que cruzaron la frontera tras el ataque de los insurgentes.

Con ese mal sabor en el alma, si la tiene, el presidente Ashraf Ghani, que a esta altura carece de cualquier liderazgo político, en lo que es un manotazo de ahogado, viajó a Washington, junto a aliado y archienemigo Abdullah-Abdullah, algo así como un vicepresidente, cuyo nombre oficial es Director Ejecutivo del Gobierno, en un intento desesperado de mostrar cierta unidad, frente al presidente Biden, con quien se reunieron el pasado viernes 25, además de hacerlo también con miembros del Congreso y de la CIA, en procura de que se continúe el apoyo a las fuerzas de seguridad afganas tras la retirada de las tropas norteamericanas y en prevención de la inminente caída de Kabul, algunos analistas estiman que sin apoyo norteamericano la capital afgana caerá antes de cumplirse un año.

El presidente Biden, escuchó el lamento de los afganos, como si no conociera la situación y sentenció: "los afganos van a tener que decidir su futuro". Para luego prometer un apoyo continuo para el país, a pesar de que sus tropas ya están listas para finalizar su retirada, incluso antes del once de septiembre. Asegurando que la sociedad entre Estados Unidos y Afganistán continuará. Y cómo si estuvieran hablando del clima Biden reafirmo, en un magistral

lavado de manos: “Los afganos deben decidir lo que quieren” y como si le hablaran en sanscrito agregó: “La violencia sin sentido, tiene que parar. Va a ser muy difícil”. De algún modo dándole la razón a los talibanes, que habían calificado la visita de “inútil”.

Ya sin mencionar las estancadas conversaciones intra-afganas de Qatar, que no han sido posible volver a poner en marcha y que para Washington representaban su carta ganadora, para Biden, políticamente y materialmente le es imposible dar marcha atrás, por lo que para talibanes, negociar con Kabul, no representa ninguna ganancia, cuando saben que tienen todas las de ganar en la guerra civil que está comenzado.

Ya que todos saben que, una vez retirado los Estados Unidos, la ruta a Kabul, quedará absolutamente despejada para los mullahs, que saben muy bien que para Biden, políticamente y materialmente le es imposible dar marcha atrás, por lo que para talibanes, negociar con Kabul, no representa ninguna ganancia, cuando saben que tienen todas las de ganar en la guerra civil que está comenzado.

Fuente de la Imagen:

<https://e00-expansion.uecdn.es/assets/multimedia/imagenes/2021/08/30/16303601331241.jpg>



Expodefensa 2021

Feria Internacional de Defensa y Seguridad
International Defense and Security Trade Fair

29 DE NOVIEMBRE
AL **1** DE DICIEMBRE
• BOGOTÁ - COLOMBIA •

BOGOTÁ, EPICENTRO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE PARA
LA **SEGURIDAD**
Y **LA DEFENSA**

ASISTA A LA FERIA QUE EXHIBE LAS **NUEVAS TECNOLOGÍAS**
TERRESTRES, MARÍTIMAS Y AÉREAS EN LATINOAMÉRICA Y EN EL CARIBE.



251
expositores de
26 países



10.359 m²
de exposición



75
delegaciones
oficiales
de 24 países



13.000
participantes
de 47 países

cifras 2019

www.expodefensa.com.co

Con el apoyo de:

Organizan:



El Obús M-101 y su uso en el Ejército de Colombia

Por Douglas Hernández (Colombia)



Obús remolcado M-101A1 de 105 mm. de origen estadounidense, al servicio del Ejército Nacional de Colombia.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), el Ejército de los Estados Unidos de América no tenía un obús de diseño nacional que dotara a sus unidades de artillería de campaña, de tal manera que dependió de Francia, país que le suministró un cañón de 75 mm. de empleo general, llamado *Canon 75 mm modèle 1897* para dotar a la Fuerza Expedicionaria que combatía en Europa. En la primavera de 1918, se autorizó su fabricación por parte de los Estados Unidos, permaneciendo algunos ejemplares en servicio hasta 1942.

En 1919 se formó una comisión compuesta por destacados oficiales del US Army, a la que se denominó Comisión (o Junta) Westerveldt, por el apellido del hombre al mando. Este grupo de expertos tuvo la misión de analizar el estado del arte de la artillería de su época y hacer recomendaciones sobre la futura pieza de artillería media para el US Army. El informe final determinó -entre otras cosas- que el calibre deseado debía incrementarse de 75 a los 105 mm, para obtener un mayor alcance y, además, para incrementar el peso de la granada y consecuentemente su poder destructivo. Debido a esta recomendación a la Comisión Westerveldt también se le denomina la Comisión del Calibre.

La Comisión Westerveldt fue establecida el 11 de diciembre de 1918 en Francia, funcionó hasta mayo de 1919, realizando una revisión de las lecciones aprendidas durante la Primera Guerra Mundial con respecto al uso de la artillería, e hizo recomendaciones sobre políticas futuras que deberían adelantar las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, con relación a su desarrollo. Concretamente, la misión de la Comisión Westerveldt, fue: "Realizar un estudio del armamento, los calibres y tipos de material, los tipos y proporciones de municiones, y los métodos de transporte de artillería para ser asignados a un ejército de campaña."

La Comisión estuvo integrada por siete oficiales y un personal auxiliar, su primera reunión de trabajo fue enero de 1919 y, en sus análisis, cuestionaron a sus homólogos italianos, británicos, y franceses, también es de destacar que estudiaron las piezas de artillería alemanas. Para ello, reunieron todo tipo de material de artillería y lo sometieron a una evaluación táctica. Mientras que, para obtener una evaluación de carácter técnico,

las piezas de artillería fueron empaçadas y enviadas a Aberdeen Proving Ground, en Maryland, para que los ingenieros militares las examinaran en detalle y las sometieran a pruebas intensivas.

En su informe final, presentado en mayo de 1919, la comisión Westervelt recomendó la puesta en servicio de obuses de 105 y 155 mm., lo que desemboca años después en el diseño, fabricación masiva y puesta en servicio del Obús M2A1 de 105 mm.

Los diseños de la nueva arma comenzaron en 1919, pero el desarrollo del obús sufrió constantes retrasos, debidos por una parte a la crisis financiera de los años 20 y principios de los años 30, y por otra parte debido al creciente aislacionismo de los Estados Unidos, lo que causó que solo 20 años después, en 1939, cuando las tensiones en el Lejano Oriente, pero sobre todo en Europa, hicieron comprender al Alto Mando de los Estados Unidos, la urgencia de empezar a producir un nuevo cañón para dotar a sus tropas, o irremediamente podrían verse combatiendo en poco tiempo, con los mismos cañones 75 mm de origen francés, que aun conservaban activos. Esto llevó a que los diseños del arma nacional avanzaran rápidamente, entrando en producción en 1940, bajo el nombre de Obús M2A1 de 105 mm. El principal centro de producción de la nueva arma fue el Arsenal de Rock Island.



Obuses M-101 del Ejército Colombiano a remolque de camiones M-462 Abir israelíes.

El arma se empleó en todos los teatros de operaciones en los que participaron las tropas estadounidenses, con muy buenos resultados. El Obús M2A1 de 105 mm. podía disparar 13 tipos de municiones, dotándole de una extraordinaria flexibilidad táctica. Se le instaló en distintos tipos de cureñas (carriges en inglés), incluyendo un vehículo blindado a orugas, dando lugar a un arma autopropulsada a la que se denominó Priest (sacerdote en inglés), cuyas baterías acompañaban a las unidades blindadas y mecanizadas en sus rápidos avances.

Los prototipos iniciales dieron lugar al obús M1920 de 105 mm. sobre la cureña M1920. La nueva pieza se estandarizó en diciembre de 1927 y se denominó Obús M1 de 105 mm, en cureña M1. Esta cureña fue diseñada para ser remolcada por caballos. El ejército estadounidense quería reemplazar los obuses de 75 mm. que dotaban sus regimientos de artillería de campo, sin embargo, este propósito no logró materializarse debido a varios inconvenientes, desechando la idea en 1929 (año de "la gran depresión"). En 1933 apenas se habían fabricado 14 obuses M1.

Los ingenieros siguieron trabajando en la mejora del arma, y desarrollaron un bloque de recámara distinto que mejoraba sus prestaciones, la nueva versión se denominó Obús M2 de 105 mm., en cureña M1. De esta nueva versión se fabricaron 48 piezas en 1939. En este mismo año se desarrolló la cureña M2, diseñada para ser remolcada por vehículos, esta nueva cureña se estandarizó en 1940, valga anotar que este fue de los primeros obuses diseñados para ser remolcados por vehículos y no por caballos. Ya había estallado la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y aunque Estados Unidos manifestaba querer mantenerse al margen, también realizaba preparativos. Entre ellos, en marzo de 1940 se modificó el anillo de cierre del obús M2, antes de que iniciara su producción en serie, denominándose a esta nueva versión Obús M2A1 de 105 mm., en cureña M2.

De acuerdo a los estándares de la época, el arma era pesada para ser de 105 mm., pero eso era debido a que estaba diseñada para ser resistente y duradera, de esta forma, tanto el tubo como la cureña resistirían mejor el desgaste del uso intensivo. El tubo tiene una vida útil de 20.000 disparos.

En 1942 el Obús M2A1 sobre cureña M2 comenzó a producirse masivamente, tras la entrada de EE.UU. en la guerra debido al ataque japonés a Pearl Harbour el 7 de diciembre de 1941.

Este obús dotó unidades de artillería tanto del US Army como del US Marine Corps, participando en todos los teatros de operaciones contra las fuerzas del Eje, con resultados satisfactorios. Más allá de su período de servicio en la Segunda Guerra Mundial, este obús permaneció en servicio el tiempo suficiente para contribuir al esfuerzo estadounidense en la Guerra de Corea (1950-1953) y la Guerra de Vietnam (1955-1975). Es operado por un equipo de 8 sirvientes, y puede ser remolcado por un camión mediano, sin afectar su centro de gravedad.

En 1962, el ejército de los Estados Unidos modificó la designación de las armas de artillería, entre otras cosas, renombrando el obús M2A1 como M101A1.

El M101A1 ha sido retirado del ejército de los EE.UU., aunque continúa sirviendo en muchos otros países. Al final de la Segunda Guerra Mundial, se habían fabricado 8.536 obuses remolcados M101A1 de 105 mm y la producción de posguerra continuó en Rock Island Arsenal hasta 1953, momento en que se habían construido 10.202 piezas de esta arma. Finalmente, fueron operados por cerca de 70 países del mundo, lo que sin duda le convierte en una de las armas de artillería más exitosas de la historia. Colombia es uno de esos usuarios, en donde todavía continúa en servicio.

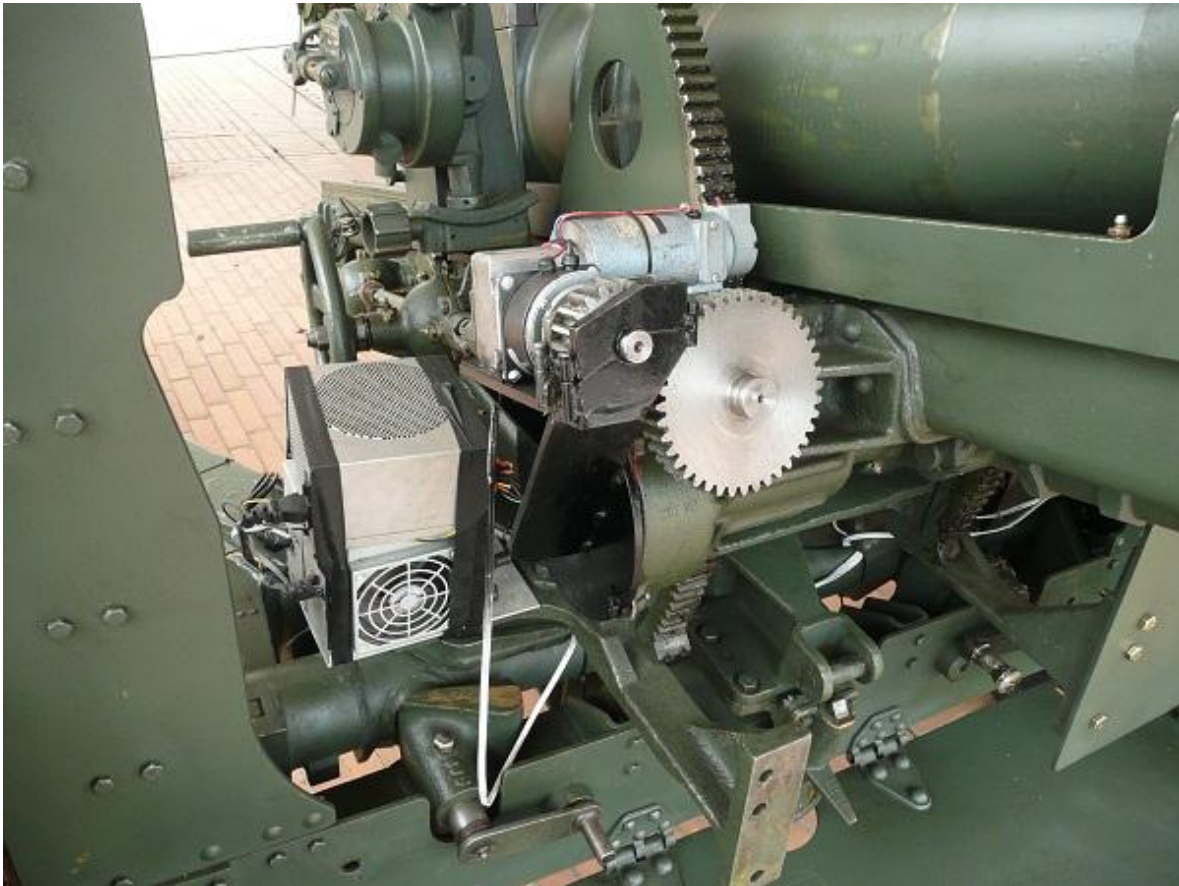


Las granadas de 105 mm son fabricadas por la empresa colombiana Indumil.

El obús ligero M101A1 de 105 mm., remolcado, puede definirse como un arma de artillería de campo ligera de propósito general, que se puede utilizar para fuego directo o el fuego indirecto. El cañón consta de un conjunto de tubo, un anillo de cierre y un anillo de bloqueo. El cañón está montado en el conjunto del trineo de retroceso. El mecanismo de disparo es del tipo de tracción continua (autoamartillado) que se activa tirando de una cuerda de seguridad. El cañón es de una sola carga, refrigerado por aire y utiliza munición semifija. La cureña es del tipo de un solo eje y pista dividida. Las patas o flechas se dividen en el emplazamiento, pero se juntan y bloquean durante el viaje. Se proporciona una barra de tiro para asegurar a un motor principal. La cureña consta de un equilibrador, escudo, mecanismo de elevación, cuna, engranaje, arcos de elevación, mecanismo transversal, carro superior, ruedas y patas o flechas. El mecanismo de retroceso es un amortiguador

de tipo hidroneumático constante que disminuye la energía del retroceso gradualmente y así evita el movimiento violento del cañón o carro. Se instala en la cuna del carro.

Al igual que otras piezas de artillería remolcadas del siglo XX, el M101 posee cuatro componentes o conjuntos principales, a saber, el conjunto del cañón, la recámara, su cureña y el remolque. Desde que fue diseñado, características peculiares como el escudo y un cañón corto se mantuvieron sin cambios por muchos años. Una innovación importante del obús M101 es que su versión final fue diseñada para ser tirada por camiones y no por caballos. Su sistema de retroceso hidroneumático colocado sobre el cañón también era distintivo. El arma operó en diferentes condiciones climáticas y se mantuvo al día con los avances tecnológicos mucho después de que entró en servicio.



Prototipo con servomecanismos para la automatización del proceso de apuntar la pieza. Escuela de Artillería.

Hay que resaltar que el M101 influyó de alguna manera en el desarrollo de la artillería autopropulsada, al ser seleccionado para ser el armamento principal del M7 Priest. Además, junto con el obús M114 de 155 mm. ayudó a sentar las bases para las operaciones helicoportadas, llevando en eslinga armas de artillería y municiones, para apoyar el movimiento de las unidades en la cada vez más dinámica guerra moderna.

El arma disparó munición semifija, con cartucho Case M14 de 105 mm. La carga propulsora constaba de una carga base y seis incrementos, formando siete cargas desde 1 (la más pequeña) hasta 7 (la más grande). Se autorizó el uso de munición M1 HE preparada para el obús M3 de 105 mm (mismo proyectil y cartucho, pero distinta carga propulsora). Se empleó también la munición HEAT M67, que se diseñó originalmente como una ronda fija, con cartucho M14 Type II. Posteriormente se cambió a tipo semifijo con el cartucho estándar, pero con carga de propulsión no ajustable. Para la munición de fogeo, se utilizó el cartucho M15 más corto con una carga de pólvora negra.

El M101 usa un bloque de recámara horizontal con un sistema de disparo de percusión. Para lograr una estabilidad constante (ayudando con ello a la precisión), el sistema de retroceso se montó sobre y debajo de la sección de cañón corto. La elevación va de -5 grados a + 66 grados, con un recorrido de 46 grados.

El alcance del proyectil M1 era de 12.325 yardas, mientras que el proyectil M548 registró un alcance de hasta 15.965 yardas. Con esta arma se puede alcanzar una velocidad de disparo de 10 disparos por minuto, bajando a 3 disparos por minuto en fuego sostenido. Si bien su alcance es moderado, y su velocidad de disparo

decrece de 10 dpm a solo 3 dpm en fuego sostenido, tiene a su favor una vida útil de 20.000 disparos, y la disponibilidad de importantes cantidades de piezas en reserva para extraer de ellas partes de repuesto.

Emplea munición estándar de la OTAN, incluyendo granadas de alto explosivo (HE), así como un proyectil High-Explosive Squash Head (HESH) que puede penetrar 102 mm. (4") de blindaje a 1.500 metros (1.640 yardas). Existen diferentes tipos de espoletas que permiten decidir el tipo de detonación de la granada, por ejemplo, hay espoletas para la detonación por impacto, otras de detonación aérea, y otras con detonación retardada.



Los M-101 del Ejército de Colombia están en perfecto estado de conservación.

En Canadá, usaron el M2A1 hasta 1997, denominándole Obús C1. En el 97 las armas fueron modernizadas para extender su vida útil. Entre los cambios realizados encontramos un cañón más largo (33 calibres), la instalación de un freno de boca, el refuerzo de las flechas, y la eliminación de las aletas del escudo. Con estas modificaciones se mejoraron sus prestaciones generales, llegando a los 18 kilómetros de alcance con munición de rango extendido, denominándose a la nueva versión Obús C3. Lo emplean las unidades de reserva de las Fuerzas Armadas Canadienses. Estas armas son usadas para la prevención de avalanchas, tanto en Canadá, como por el servicio forestal de los Estados Unidos. Con ellos se generan avalanchas controladas, evitando la excesiva acumulación de nieve en lugares críticos, donde podría ocurrir una tragedia.

Características

Tipo: Obús.

Calibre: 105/22 mm.

País de origen: USA.

Fabricante: Rock Island Arsenal.

Producción: desde 1941 hasta 1953.

Longitud: 19,5 pies (5,94 metros).

Longitud del cañón: 22,5 calibres.

Anchura: 7,25 pies (2,21 metros).

Altura: 5,66 pies (1,73 metros).

Peso del obús: 4.980 libras (2.260 kilogramos).

Peso del proyectil: 14,9 - 15,1 kg.

Velocidad inicial: 472 m/s.

Municiones: Alto explosivo (HE), antipersonal, humo e iluminantes.

Alcance efectivo máximo: 6,99 millas (11,27 kilómetros).

Tasas de fuego:

Máximo: 10 disparos por minuto.

Sostenido: 3 disparos por minuto.

Costo de reemplazo de la unidad: \$196.341

Rango de elevación: - 5 a + 65 grados.

Rango transversal: +- 22,75 grados.

Movilidad: camión 6x6 con gancho pinzote (remolque).

Versiones:

- M2A1: modelo de producción original introducido durante la Segunda Guerra Mundial.
- M101: designación de posguerra del M2A1.
- M101A1: versión mejorada, introducida en 1964. Tiene un carro modificado con un escudo diferente.
- C1: designación canadiense del M2A1.
- C2: versión canadiense mejorada del C1. Entre 1995 y 1997, Canadá actualizó 96 de sus obuses remolcados C1 al estándar C2. Estos son utilizados por las unidades de reserva.
- C3: versión canadiense del C1 con un cañón calibre 33 más largo. Este obús tiene un alcance de fuego extendido.
- M7 Priest: artillería autopropulsada que combina un M101 con el casco y el chasis de un tanque mediano M3 Lee.
- EVO-105: sistema de artillería autopropulsada desarrollado por Samsung Techwin que monta un conjunto de cañón M101, un sistema de retroceso y una recámara en la plataforma de un camión militar Kia 6x6.



El autor de esta reseña, con el prototipo colombiano de obús M-101 automatizado con servomecanismos.

El Obús remolcado M-101A2 en Colombia

En la página 804 de un documento titulado Foreign Relations, 1944, Volumen VII. Hay un comunicado del Secretario de Estado dirigido al Embajador de EE.UU. en Colombia, del 26FEB1944 indicándole que un material había sido aprobado para su entrega a Colombia (desde la Channel Zone), se señala que es una parte de lo que Colombia habría solicitado previamente para equipar una fuerza de 4.760 soldados que constituirían una fuerza para la vigilancia de la costa atlántica. Tal solicitud tenía el aval de la Misión Militar de los Estados Unidos en Colombia. Entre el material aprobado, se cuentan 20 cañones de 75 mm., que para la época (1944) bien podrían ser *75 mm Field Gun M1897 on M2 Carriage* de fabricación estadounidense.

Según un documento oficial de los Estados Unidos de América, fechado en 1960, llamado Latin America and The United States Military Assistance, en 1959 Colombia contaba con 92 piezas checoslovacas, 13 piezas suizas, y 88 piezas de los Estados Unidos, para un total de 193 armas de artillería. Las piezas checoslovacas

son los tres modelos de cañones Skoda (47, 75 y 90 mm.); las piezas suizas son cañones Oerlikon de 20 mm. de los que hay ejemplares en el Museo Militar en Bogotá; y las piezas de los Estados Unidos son los obuses M2 de 105 mm. Además, -según el mismo documento antes citado-, para ese momento el Ejército Colombiano contaba con 118 morteros de origen estadounidense, 12 tanques ligeros, y 50 vehículos blindados ligeros (sin especificar los modelos).

Estos documentos oficiales, dan cuenta de la relación de cooperación militar de Colombia con los Estados Unidos de América, y al mismo tiempo aclaran que los 88 obuses M101A1 ya estaban en Colombia en 1959, desestimando algunas fuentes que señalan que fueron adquiridos en 1967. Los obuses estadounidenses llegaron a reemplazar a las piezas Skoda de origen checoslovaco. Se asignaron a los Batallones de Artillería del Ejército Colombiano, conjuntamente con los morteros Brand AM50 de 120 mm. de origen francés. Con las 88 piezas del obús M101A1, podrían conformarse 22 baterías de a 4 piezas o 14 baterías de a 6 piezas. El M101A1 dispara munición semifija de alto explosivo (HE) de 105 mm y tiene un alcance de 11.270 m (12.330 yardas), lo que lo hace adecuado para apoyar a la infantería en sus operaciones de guerra regular, o para apoyar a las tropas en una campaña antisubversiva, como las que se han adelantado en Colombia.

Actualmente las unidades de artillería del Ejército Nacional de Colombia están dotadas con Obuses de 155 mm. SBT, de origen español; obuses de 105 mm. LG1 MkIII de origen francés; obuses de 105 mm. L119 de origen inglés; y el obús de 105 mm. M101A1 de origen estadounidense, siendo este último el más antiguo en servicio. Existe un prototipo de un arma autopropulsada, denominada "Joya" (apellido de un destacado oficial, ya fallecido), que emplea el obús LG1 MkIII, se espera se fabrique al menos una batería.

En 2013 la Escuela de Artillería desarrolló un sistema de mando y control, al que se denominó CASFA, siglas de Cálculo Sistemático de Fuegos de Artillería, que permite realizar el cálculo balístico, y obtener datos de tiro para las armas calibre 105 mm. y 120 mm., reemplazando el CDT manual, minimizando los posibles fallos en el cálculo manual y los consecuentes daños colaterales por tales fallas. La Escuela de Artillería "General Carlos Julio Gil Colorado", del Ejército de Colombia, cuenta actualmente con un Simulador Móvil de Artillería (MAS, por sus siglas en inglés), con el que se capacita eficientemente al personal, ahorrando munición.

Lo de la gran durabilidad de los obuses M101A1 de 105 mm, no es broma, las piezas en servicio en el Ejército Colombiano están en buen estado de conservación y plenamente operativas. Si bien ahora se cuenta con armas más ligeras, con mejores prestaciones y dotadas con artefactos electrónicos, los M101 aun pueden "pegar fuerte". Por ello no sería deseable que salieran del servicio sin antes contar con una buena dotación de armas más modernas, lo que es difícil habida cuenta de la historia de las compras militares de Colombia. La recomendación viable sería modernizar las 88 piezas a un estándar similar a lo hecho con las armas de Canadá y Chile, que alargaron la vida útil de sus obuses, y mejoraron sus características generales.

Existe doctrina de empleo de este armamento, conformando baterías de a 4 piezas, que pueden ser movilizadas en eslinga, junto con su munición, para apoyar operaciones helicóptadas de guerra irregular. De esta forma, pueden proporcionar apoyo de fuego potente y preciso a las operaciones aeromóviles. Una propuesta innovadora, sería la de modernizar estas piezas y asignar una batería a cada Batallón de Helicópteros, conformando fuerzas de despliegue rápido y empleo inmediato, que, al estar dispersas por la geografía del país, podrían intervenir en cualquier lugar para apoyar las operaciones terrestres.

De manera adicional, el remanente -también modernizado- puede asignarse a la Infantería de Marina de la Armada Nacional de Colombia, que actualmente carece de unidades de artillería orgánica. Tres baterías de a 6 piezas de obuses de 105 mm M101A1, pueden apoyar a una Brigada Anfibia en sus operaciones una vez desembarcadas. Además, se puede dotar a algunas unidades de defensa de costas, que podrían abrir fuego artillero contra las cabezas de playa del enemigo que intente desembarcar en nuestras costas.

El Obús M101A1 de 105 mm. sobre cureña M2, aun tiene mucho camino que recorrer en Colombia.

Fuente de las Imágenes:
www.fuerzasmilitares.org

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la revista institucional de la USAF, de la revista brasilera Segurança & Defesa, y de la revista francesa European Defense Review. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



República del Ecuador

Ejército del Ecuador

El Ejército del Ecuador, también llamado Fuerza Terrestre del Ecuador, es la rama más importante de las fuerzas armadas del país tanto por ser la más numerosa como por ser la de mayor capacidad y competencia operativa. A la cabeza del Ejército del Ecuador se encuentra el comandante general del Ejército, quien obedece a la autoridad del jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, al Ministerio de Defensa Nacional y al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, el Presidente Constitucional de la República.

El Ejército del Ecuador cuenta con un número aproximado de 44.000 miembros, por razones de seguridad nacional no se ha podido tener acceso a una información oficial. El Servicio Militar en el Ecuador ya no es obligatorio. En un 85 % los conscriptos (tanto los voluntarios, como los sorteados) son enviados a las filas del Ejército. La Escuela Superior Militar Eloy Alfaro, ubicada en Quito, es la encargada de la formación de Oficiales y gradúa un promedio de 100 Subtenientes anualmente, así como la ESFORSE (Escuela de Formación de Soldados del Ejército "Vencedores del Cenepa"), ubicada en Ambato, es la encargada de formar al personal de tropa.

Ya en 1989 el Ejército contaba con alrededor de 40.000 efectivos, casi cuatro veces la fuerza combinada de la Armada del Ecuador y la Fuerza Aérea. En 2003, se estructuró en cuatro Divisiones del Ejército independientes que encuadraban alrededor de 25 Batallones de Infantería. Estos batallones se implementaron en Brigadas que no estaban numeradas consecutivamente, sino que tenían números impares en las series 1 a 27. Todas las Brigadas tenían también Fuerzas especiales, Ingenieros Militares, y al menos una compañía de comunicaciones y apoyo logístico. A partir del año 2008, las Fuerzas Armadas del Ecuador entran en un proceso de reforma para maximizar su capacidad conjunta. Este proceso implica la creación de comandos operativos similares a los de EE.UU. Hay 4 comandos conjuntos operativos que se distribuyen geográficamente.

Liderazgo

El General del Ejército es el rango más alto del Ejército Ecuatoriano. Por lo general, el Jefe de Estado Mayor del Ejército es también el General del Ejército, y es común que este general ocupe también el puesto de Jefe del Estado Mayor Conjunto.

"PATRIA I"

De 2009 al 2011 se adelantó una reestructuración dentro de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas bajo el nombre de "PATRIA I". Mejorando la estructura, el equipamiento y las operaciones militares dentro del territorio ecuatoriano. El territorio ecuatoriano también se ha dividido en cinco "Zonas de Fuerzas de Tarea Conjunta" o "Fuerzas de Tarea Conjunta", cuatro en el Ecuador continental, siendo el quinto el territorio marítimo (incluidas las Islas Galápagos). Los cambios relacionados con la estructura y el despliegue de tropas a partir de 2010 no están disponibles debido a que las Fuerzas Armadas Ecuatorianas mantienen restringida dicha información.

- 1º "Norte" o Fuerza de Tarea Conjunta Nº 1 "Norte", (HQ Ibarra).
- 2do "Oeste" o Fuerza de Tarea Conjunta No. 2 "Guayas", (HQ Guayaquil).
- 3º "Sur" o Fuerza de Tarea Conjunta Nº 3 "Cuenca", (HQ Cuenca).
- 4º "Central" o Fuerza de Tarea Conjunta No. 4 "Central", (Sede Quito).
- 5º "Marítimo" o Fuerza de Tarea Conjunta No. 5 "Mar y Galápagos", (¿HQ?).



Especialidades

Las insignias de especialidad reflejan la práctica de EE.UU.

- Infantería (Insignia: rifles Mauser 1895 cruzados).
- Caballería blindada (Insignia: M3 Sherman con lanzas cruzadas).
- Artillería (Insignia: Cañones cruzados de la era española).
- Ingenieros Militares (Insignia: Castillo).
- Señales (Insignia: banderas de señales cruzadas y una antorcha).
- Aviación Militar (Insignia: ala y hélice).
- Logística (Insignia: espada y hoja).
- Transporte (Insignia: Rueda).
- Armamentos (Insignia: Granada).

Fuerzas Especiales

- La Novena Brigada de Fuerzas Especiales "PATRIA", está formada por paracaidistas, especializados como Comandos, Saltadores libres operativos, Guerra de montaña, Hombres rana, Francotiradores y Guías de perros.
- La escuela de Fuerzas Especiales.
- El GEK-9 es un cuerpo operativo independiente que transforma a los soldados en futuros Commandos.
- La unidad de Contraterrorismo "GEO" (Grupo Especial de Operaciones), formado en 1985, fue entrenada por los Navy Seal de Estados Unidos y los SAS y mantiene los más altos estándares.
- Las Brigadas de la selva 17, 19 y 21, capacitadas y experimentadas en guerra en la jungla.

- El Batallón de Operaciones Especiales de Guerra en la Jungla N° 60 Iwia Batallón, conformado por guerreros indígenas reclutados entre las tribus locales, como los Shuar, Záparo, Kichwa y Achuar.
- La escuela de Guerra en la Jungla y Contrainsurgencia Iwia está en Coca en el Oriente.
- Los destacamentos de barcos especiales llamados ratas de río o fusileros fluviales. Tres Batallones con una fuerza de 550 hombres, equipados con cuarenta lanchas tácticas de patrulla rápida "Vector" y "Phantom". Estos se someten a un entrenamiento de tres semanas en el centro de Fuerzas Especiales en Coca. Además, los Estados Unidos brindan capacitación y asistencia.

Equipamiento del Ejército Ecuatoriano



Vehículos blindados

108 AMX-13: Francia
 27 Panhard AML H60/90: Francia
 22 ERC-90 Sagaie: Francia
 50 EE-09 Cascavel: Brasil
 10 EE-3 Jararaca: Brasil
 32 EE-11 Urutu: Brasil
 80 AMX-VCI: Francia
 20 M113: Estados Unidos
 3 BTR-3U Ucrania
 15 BMR: España
 10 UR-416: Alemania
 10 BTR-60: URSS

Vehículos militares Utilitarios

500 Humvee: Estados Unidos. Algunos equipados con misiles antitanque Spike, MAPATS y HJ-8. En febrero del 2013 el ministerio de defensa entregó al ejército 107 vehículos de esta clase, para reforzar operaciones en la frontera con Colombia.
 130 Agrale Marrúa: Brasil. Variantes de transporte y reconocimiento.
 180 AIL Storm: Israel. Vehículos utilitarios
 200 CUCVII: Estados Unidos. Vehículos equipados con sistemas AA
 100 Chevrolet Silverado: Estados Unidos. Vehículos equipados con sistemas AA
 180 Unimog: Alemania. Equipado con misiles MBDA Mistral.
 180 M-939: Estados Unidos. Camión 6x6
 M-35: Estados Unidos. Camión 6x6
 Hino Motors: Japón. Camión de transporte

Artillería

12 MK F3: Francia. Obús autopropulsado de 155 mm
M114: Estados Unidos. Obús remolcado de 155 mm
M198: Estados Unidos. Obús remolcado de 155 mm
M101: Estados Unidos. Obús remolcado de 105 mm
M2A1: Estados Unidos. Obús remolcado de 105 mm
OTO Melara Modelo 56: Italia. Obús remolcado de 105 mm
RM-70: Checoslovaquia. Sistema de lanzacohetes múltiple autopropulsado de 122 mm
BM-21: URSS. Sistema de lanzacohetes múltiple autopropulsado de 122 mm.
Soltam M-66: Israel. Mortero pesado de 160 mm
M-30: Estados Unidos. Mortero pesado remolcado de 107 mm
M-1: Estados Unidos. Mortero de 81 mm
M-29: Estados Unidos. Mortero de 81 mm

Armas antitanque

Spike: Israel. Misil de 170 mm guiado por láser, algunas unidades se montan sobre vehículos Humvee.
MAPATS: Israel. Misil de 155 mm guiado por láser, algunas unidades se montan sobre vehículos Humvee.
HJ-8: China. Misil de 155 mm guiado por láser.
MILAN. Misil de 125 mm Guiado por láser.
Euromissile HOT- Misil de 150 mm montados sobre helicópteros Gazelle.
Rifle sin retroceso M-67: Estados Unidos. Arma de 90 mm antitanque
Rifle sin retroceso M-40: Estados Unidos. Arma de 105 mm antitanque
Instalaza C-90; España. Arma de 90 mm antitanque
M72 LAW: Estados Unidos. Arma de 66 mm antiblindaje
RPG-7: URSS. Arma de 40 mm antiblindaje

Antiaéreos

Tubular

22 Shilka ZSU-23-4: URSS. Sistema antiaéreo de 4 x 23 mm comprado a Nicaragua en 1997.21
50 M163 Vulcan: Estados Unidos. Sistema antiaéreo de 20 mm autopropulsado
30 M167 Vulcan: Estados Unidos. Sistema antiaéreo de 20 mm remolcado
30 Oerlikon GDF: Suiza. Sistema AA de 2 x 35 mm.
Tipo 85: URSS; China. Cañón automático de 23 mm AA
Bofors 40 mm: Suecia. Cañón automático de 40 mm, L/60 y L/70
M45 Quadmount: Estados Unidos. Cañón de 4 x 50 automático, modernizado con nuevos sistemas, Algunos se montan en camiones Unimog y camionetas Chevrolet Silverado.



Misiles AA

18 SA-8 Gecko: Unión Soviética. Sistema de 200 mm autopropulsado
25 MIM-72 Chaparral Estados Unidos. Sistema móvil de lanzamiento de misiles
MBDA Mistral: Unión Europea. Sistema MANPADS de 90 mm, Algunos se montan en camiones Unimog.
Blowpipe: Reino Unido. Sistema MANPADS de 76 mm.
HN-5A: República Popular China. Sistema MANPADS de 72 mm.
9K32 Strela-2: Unión Soviética. Sistema MANPADS de 72 mm.
9K38 Igla: Unión Soviética. Sistema MANPADS de 72 mm.

REPÚBLICA DEL ECUADOR





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz